

El pedagogo universitario en México

Una identidad *im*-posible

Zaira Navarrete Cazales



Programa de Análisis
Político de Discurso
e Investigación



Primera edición: enero 2018

Este libro fue sometido a dictaminación en la modalidad doble ciego, por dos investigadores pertenecientes al Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). Los dictámenes aprobatorios se encuentran en los archivos de la Coordinación de Publicaciones del Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación (PAPDI).

El pedagogo universitario en México. Una identidad im-posible

Zaira Navarrete Cazales

Plaza y Valdés Editores; Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación, 2018.

182 páginas 17 x 23 cm.

1. Pedagogo, 2. Universitario, 3. México, 4. Identidad, 5. Im-posible

I. Navarrete Cazales, Zaira

- © Zaira Navarrete Cazales
- © Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación
- © Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Derechos exclusivos de edición reservados
para Plaza y Valdés, S.A. de C.V. Prohibida
la reproducción total o parcial por cualquier
medio sin autorización escrita de los editores.

Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
Alfonso Herrera núm. 130, int. 11, Col. San Rafael
Ciudad de México, 06470 Teléfono: 50 97 20 70
coediciones@plazayvaldes.com

Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles
Pozuelo de Alarcón 28223, Madrid, España
Teléfono: 91 8126315
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

En la portada: fotografías de pedagogos mexicanos en diferentes épocas históricas (1955 a 2018) proporcionadas por los profesores: Ana María del Pilar Martínez Hernández, Ángel Rivera Segovia, Arnulfo Pérez Rivera (†), Ileana Rojas Moreno, Jorge Chacón Reyes, Renato Huarte Cuéllar, Roberto Pérez Benítez, Susano Malpica Ichante.

ISBN: 978-607-8624-09-6

Impreso en México / Printed in Mexico

La formación es la interacción general entre la comprensión teórica y la voluntad práctica. El saber, en el peor de los casos, puede inculcarse con la vara, pero la formación ha de generarla el propio alumno en un proceso de carácter subjetivo.

Wilhelm von Humboldt

1903-1936 Gesammelte Schriften: Ausgabe der Preussischen Akademie der Wissenschaften.

Índice

Prólogo

Rosa Nidia Buenfil Burgos 15

Introducción 25

I

Entramado conceptual para el análisis de la identidad profesional

1.1. Discurso: Totalidad significativa nunca totalmente fija 35

1.2. Hegemonía: Una forma de articular posicionalidades sociales . . . 36

1.3. Identidad: Acercamientos disciplinarios cuestionadores 37

1.3.1. La identidad desde la sociología (Bourdieu, Dubet) 39

1.3.2. La identidad desde la antropología (Hall, Bhabha, Grossberg) . . 40

1.3.3. La identidad desde el psicoanálisis (Freud, Lacan, Žižek) 41

1.3.4. La identidad desde la teoría política (Laclau y Mouffe, Foucault) 43

1.4. Proceso de-construcción de la identidad del sujeto 46

1.5. El método comparativo en esta investigación 50

II

Emergencia y desarrollo de la pedagogía universitaria en México

2.1. Problemas y debates epistemológicos en torno a la Pedagogía	53
2.1.1. Breve trayectoria histórica de la Pedagogía	53
2.1.2. Pedagogía y ciencias de la educación	55
2.2. Institucionalización de la Pedagogía universitaria en México	57
2.2.1. La carrera de Pedagogía en la Universidad Nacional Autónoma de México	57
2.2.2. La carrera de Pedagogía en la Universidad Veracruzana	61
2.3. Análisis curricular de la carrera de Pedagogía de la UV y UNAM .	63
2.3.1. Planes de estudio de la carrera de Pedagogía en los años 50 en la UV y UNAM	64
2.3.2. Planes de estudio de la carrera de Pedagogía en los años 70 en la UV y UNAM	70
2.3.3. Planes de estudio de la carrera de Pedagogía en los años 90 en la UV y UNAM	79
2.3.4. Equivalencias y diferencias de los planes de estudio de la carrera de Pedagogía en los años 50, 70 y 90 de la UV y UNAM	85

III

Constitución de una identidad profesional: el pedagogo de la UNAM y UV

3.1. Constitución identitaria del pedagogo de la UNAM y UV formado en los años 50. Rasgos de su identidad profesional	97
3.1.1. Concepciones institucionales de la Pedagogía y del ser pedagogo en la UNAM y UV en los años 50	97

3.1.2. Concepciones de los egresados de Pedagogía de la UNAM y UV sobre la disciplina pedagógica y el ser pedagogo en los años 50	99
3.1.3. Ejercicio profesional del pedagogo de la UNAM y UV como elemento configurador de su identidad en los años 50	110
3.1.4. Rasgos identitarios del pedagogo de la UNAM y UV formado en los años 50	112
3.2. Constitución identitaria del pedagogo de la UNAM y UV formado en los años 70. Rasgos de su identidad profesional	114
3.2.1. Concepciones institucionales de la Pedagogía y del ser pedagogo en la UNAM y UV en los años 70	114
3.2.2. Concepciones de los egresados de Pedagogía de la UNAM y UV sobre la disciplina pedagógica y el ser pedagogo en los años 70	116
3.2.3. Ejercicio profesional del pedagogo de la UNAM y UV como elemento configurador de su identidad en los años 70	118
3.2.4. Rasgos identitarios del pedagogo de la UNAM y UV formado en los años 70	120
3.3. Constitución identitaria del pedagogo de la UNAM y UV formado en los años 90. Rasgos de su identidad profesional	121
3.3.1. Concepciones institucionales de la Pedagogía y del ser pedagogo en la UNAM y UV en los años 90	121
3.3.2. Concepciones de los egresados de Pedagogía de la UNAM y UV sobre la disciplina pedagógica y el ser pedagogo en los años 90	122
3.3.3. Ejercicio profesional del pedagogo de la UNAM y UV como elemento configurador de su identidad en los años 90	123
3.3.4. Rasgos identitarios del pedagogo de la UNAM y UV formado en los años 90	125
3.4. Síntesis comparativa en la formación identitaria del pedagogo:	
Equivalencias y diferencias	126

IV

La identidad profesional del pedagogo, ¿de qué hablamos?

4.1. Ser pedagogo	133
4.2. Pedagogía: Una disciplina híbrida/multirreferencial	134
4.3. ¿Por qué estudiar Pedagogía?	134
4.4. Ejercicio profesional del pedagogo	135
4.5. Ser pedagogo: Entre lo imaginario y lo simbólico	135
4.6. Rasgos generales de la identidad profesional del pedagogo	136
Referencias	138

Anexos

1. Carta invitación y programa para la inauguración de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana	151
2. Plan de estudio 1954/Facultad de Pedagogía/Universidad Veracruzana	152
3. Plan de estudio 1958/Facultad de Pedagogía/Universidad Veracruzana	153
4. Plan de estudio 1964/Facultad de Pedagogía/Universidad Veracruzana	154
5. Plan de estudio 1967/Facultad de Pedagogía/Universidad Veracruzana	155
6. Plan de estudio 1976/Facultad de Pedagogía/Universidad Veracruzana	157
7. Plan de estudio 1990/Facultad de Pedagogía/Universidad Veracruzana	159

8. Plan de estudio 1955/Colegio de Pedagogía/Universidad Nacional Autónoma de México	161
9. Plan de estudio 1957/Colegio de Pedagogía/Universidad Nacional Autónoma de México	162
10. Plan de estudio 1959/Colegio de Pedagogía/Universidad Nacional Autónoma de México	163
11. Plan de estudio 1966/Colegio de Pedagogía/Universidad Nacional Autónoma de México	164
12. Plan de estudio 1966 (modificado en 1975 y 1976)/Colegio de Pedagogía/Universidad Nacional Autónoma de México	167
13. Proyecto de creación de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana	171
14. Características de los entrevistados	176
15. Guión de entrevista	179

Prólogo

Rosa Nidia Buenfil Burgos

La escritura de un libro es siempre motivo de gran expectativa por parte de quien lo escribe, por parte de quienes lo auspician, por parte de quien lo prologa y, desde luego, por parte de un lector anticipado (tanto porque quien escribe imagina a ese lector posible, como porque los argumentos del libro mismo han sido ya adelantados en ponencias, artículos y capítulos)¹.

Yo acepté gustosa la invitación a prologarlo, que es una tarea fácil y a la vez compleja. Es fácil pues la investigación de Zaira Navarrete se promueve sola por su temática, por la forma de construirla y analizarla, por el conocimiento nuevo que aporta. Es compleja, porque la temática de suyo es sensible: La discutida “identidad profesional del pedagogo” es ensalzada por unos y desacreditada por otros; porque la autora eligió construir su objeto de estudio mediante el tejido de un caudal de información empírica transformada en datos, preguntas profundas –gradualmente refinadas– y un *bricolaje* metodológico poblado de posicionamientos ontológicos, epistémicos, conceptuales y lógicos exigentes en su caracterización y uso (en el sentido wittgensteiniano).

Otro aspecto delicado siempre ha sido diseñar el título para un libro. Por una parte uno quisiera que aludiera al posicionamiento (epistémico, político, ético) asumido con el afán de no sólo hacerlo explícito, sino además de convocar lectores afines; por otra parte, también está la expectativa de dejar en él un indicio temático que atraiga a quienes se interesan en tópicos afines; y aún más, sería sensacional poder imprimirle un matiz literario, metafórico, y no sólo descriptivo.

¹ Ver, por ejemplo, Navarrete (2008a, 2008b, 2008c, 2009, 2010, 2015).

Con todo esto en mente, y sabiendo que la escritura plasma más de lo que uno pretende, a la vez que se queda siempre corta frente a lo que uno desearía, la escritura es, de todas formas, una responsabilidad y un ejercicio de intervención en alguna medida.

Organizaré este prólogo abordando tres nudos problemáticos: El de la identidad, el de la identidad profesional del pedagogo y el de esta investigación en el horizonte de Análisis Político de Discurso (APD).

Discutir la identidad una vez más

En algún punto de la historia occidental del conocimiento, se dijo que la virtud era el fundamento último de la identidad humana; más adelante la percepción sensorial fue central para definir lo humano, pero también la razón ha sido considerada el fundamento mismo del ser humano. Las relaciones de producción también han sido investidas con la esencia misma de la subjetividad social, la sexualidad ha sido considerada como el rasgo que gobierna nuestro comportamiento. Los antropólogos han argumentado que es la cultura lo que constituye al agente como tal, como miembro de una comunidad. Uno puede continuar este recuento paratáctico con los puntos de vista de teóricos políticos, educadores y otros profesionales. Estas y otras descripciones disciplinares pueden haber estado haciéndose preguntas similares sobre la esencia, el fundamento o la base de la subjetividad, la agencia, la humanidad o cualquier otro término que haya sido designado para nombrarla. No obstante, también ha surgido otro tipo de preguntas que no anhelan el fundamento último, sino que buscan, por el contrario, los procesos de constitución de las identidades, y, al hacerlo, reconocen el carácter plural –no suturable–, precario, abierto y flexible de este proceso y de la subjetividad que resulta. Una vez que se ha erosionado el ideal de los fundamentos universales *a priori*, una variedad de posibilidades se hace visible y susceptible de análisis. Uno entonces se hace sensible a la multiplicidad de los movimientos intelectuales involucrados, los procesos emocionales enlazados, las redes simbólicas implicadas, las operaciones políticas que hacen posible estos procesos, e incluso la dimensión perceptiva de este mecanismo. Uno se percata del carácter social que opera en la formación tanto de las identidades individuales como de las colectivas². Éste es el horizonte en el que la pregunta ya no es por la esencia o el fundamento de la subjetividad, sino por cómo ha llegado a ser lo que es(tá siendo) el sujeto, en el cual se ubica el gesto interrogatorio sobre la identidad desde la perspectiva del APD.

² Este argumento se despliega con amplitud en Buenfil (2012).

Un rasgo característico de la problematización sobre los procesos identitarios desde esta perspectiva, es, en primer lugar, la no reducción de la discusión de la identidad a la idea de que ésta sólo alude a la identidad subjetiva (lo cual se argumenta con fuerza tanto desde la lingüística estructuralista, como desde la hermenéutica heideggeriana, con todas las distancias guardadas, así como desde otras tradiciones filosóficas); en segundo, es la crítica a toda noción metafísica, esencialista, fundacionalista, positiva, de identidad, independientemente si es de cuño funcionalista, marxista, conductista, positivista atomista *à la* Círculo de Viena, liberal o comunitarista; en tercer término, está la recuperación de las contribuciones de Laclau y Mouffe, de los Estudios Culturales (Stuart Hall), Estudios de Género (Butler) y Postcoloniales (Bhabha) en la problematización de las identidades sociales, las cuales, en sus especificidades y diferencias, coinciden en una crítica al concepto fundacional y metafísico de identidad, postulando su imposibilidad y, a la vez, su pertinencia estratégica (la *identidad bajo borramiento* de Hall, 2000).

En síntesis, y como encontrará quien lea este libro, el posicionamiento ontológico que permea la indagación y sus resultados, es histórico, lingüístico y político. Como puede leerse en las palabras de Heidegger (1989) al presentar sus reflexiones sobre el *Dasein*, se trata de ser y existencia inextricablemente tejidos en su manifestación, el ser habita en el lenguaje y éste es claramente contextual (*ergo*, histórico). Y como puede reconocerse con Laclau (1993), el sujeto es la distancia entre una estructura indecidible y la decisión, es decir, está condicionado por la estructura, pero como ésta es imperfecta y se organiza en torno a una falta de esencia (universal *a priori*, metahistórica y trascendental), el sujeto nunca está determinado, sino que siempre tiene algún margen de decisión (sabiendo que tal decisión no puede ser explicada por la razón o las leyes de la economía, pues dejaría de ser decisión, y que en ella intervienen afectos, pasiones y elementos imprevisibles). Con lo anterior en mente, pasemos ahora al segundo nudo temático, relativo a la posibilidad de una identidad profesional del pedagogo.

Importancia de las investigaciones sobre identidad profesional del pedagogo

Las investigaciones sobre las identidades profesionales son de suyo valiosas cualquiera que sea su estrategia metodológica –siempre y cuando ésta sea internamente consistente–, ya que aportan conocimiento sobre diversos aspectos de los profesionales: Su formación académica, sus características laborales, su reconocimiento social, los estereotipos que sobre ellas se formulan, su análisis comparativo con otras profesiones o con las mismas en diferentes entornos, entre otros.

Sostengo que, a diferencia de los estudios sobre otras identidades profesionales, la del pedagogo es particularmente interesante por ser objeto de estereotipos muy arraigados. Me refiero a estereotipos de diversa índole: Disciplinario, laboral, historiográfico, epistemológico, ontológico, sociológico, psicológico, y del habla coloquial. Como éste es un prólogo, me puedo dar el lujo de ser esquemática y hacer proposiciones del asunto, ya que en este libro se encontrarán elaboradas, documentadas y argumentadas. Desde los diálogos disciplinarios los estereotipos asignados a *la pedagoga* (parece sobreentendido que es una carrera de mujeres) se observa una delimitación reductiva de la pedagogía: Ser docente (y, casi exclusivamente, de nivel básico), no investigador. En el ámbito laboral, la situación no es mejor, ya que, fuera del espacio escolar del nivel que se desee, parecería que el pedagogo no cabe (a menos que éste abra su espacio a capa y espada). Historiadores de la profesión del pedagogo han realizado valiosa documentación sobre los grandes maestros, olvidando a quienes aportan conocimiento pedagógico desde fuera de la trayectoria docente.

En la propia discusión sobre la historia de la profesión pedagógica, los debates permanecen entre quienes siguen sosteniendo que la identidad del pedagogo alude a su formación como profesor y quienes argumentan que la profesión pedagógica involucra, pero no se limita, a la enseñanza, sino que además comprende también áreas como la investigación, la capacitación, la administración, entre otras tareas.

En el entorno epistemológico regularmente se le asigna a la identidad pedagógica el estereotipo de “la aplicación”, en una suerte de separación entre quien reflexiona, construye y diseña el pensamiento y las propuestas sobre la educación, y el pedagogo quien supuestamente sería el que las aplica. El estereotipo ontológico no es menos afortunado que los anteriores, ya que se traza en torno a una supuesta vocación prístina, pura, noble, sublime y esencial, con la cual se nace o no (en esto se asemeja a los estereotipos del médico y el sacerdote en la mentalidad común y corriente). Una afirmación ontológica metafísica, combinada con significaciones naturalizadas de la identidad pedagógica, producen una imagen congelada de dicha identidad, que, a pesar de investigaciones, información periodística y demás indicios de otras formas identitarias del pedagogo, parece no sacudirse ni ser puesta bajo sospecha.

Sociológicamente, los análisis de las profesiones al ver al pedagogo desde los grandes paradigmas (e.g., los funcionalistas y de las teorías del conflicto³) han ofrecido información para trazar sus características ocupacionales, salariales, nivel socioeconómico, los procesos de legitimación de los cuerpos profesionales, las prácticas

³ Como señala Barrón (2011) en su escrito sobre la profesión del pedagogo.

institucionalizadas de las profesiones, entre otros elementos descriptivos. Muchos de los estereotipos procedentes del campo de la psicología también se encasillan en una imagen de la identidad profesional del pedagogo, no sólo por la noción de imagen con la que estén abordando el tema, sino además por las caracterizaciones profesiográficas, disciplinarias y laborales en que los circunscriben, mirando con gran recelo, en la mayor parte de los casos, aquellas franjas de intereses comunes y prácticas profesionales compartidas (e.g., la orientación, la psicopedagogía, la capacitación, entre otras) que pueden ser objeto tanto de unos como de los otros. Por lo anterior, y otras consideraciones (e.g., los procesos de formación del sentido común, las cambiantes relaciones entre las disciplinas en tensión con la persistencia de las formas arraigadas, la dimensión institucional, *inter alia*) en la percepción inmediateista o naturalizada de las profesiones, la identidad profesional del pedagogo resulta sumamente limitada, parece inmutable y esencial, a veces casi metafísica. Además, este estereotipo se usa como si sólo la identidad profesional del pedagogo fuese híbrida, imprecisa, con fronteras móviles, y las otras identidades profesionales fuesen precisas, puras y con límites estables.

La investigación que el lector tendrá entre sus manos apunta, precisamente, a desedimentar y reactivar estas imágenes congeladas y universalizadas, a partir de un ejercicio genealógico en el que se emprende la interpretación de su emergencia y procedencia. Lo anterior se logra a partir del entretejido de tres dimensiones: La interrogación progresivamente refinada sobre el proceso⁴, el acopio de herramientas teóricas que afinan la mirada⁵ y el análisis de documentación y testimonios de dos momentos en la fundación universitaria de la profesión pedagógica en México, a mediados del siglo xx, uno en la Universidad Veracruzana y otro en la Universidad Nacional Autónoma de México.

El lugar de la investigación de Zaira Navarrete en APD

El último nudo al que me referiré es el de la investigación sobre la identidad profesional del pedagogo que Zaira Navarrete nos ofrece en este libro, en el marco de las investigaciones planteadas y realizadas desde el APD. Si bien esta perspectiva se inscribe en México alrededor de 1990, pueden ubicarse algunos momentos de

⁴ Refinamiento que se logra mediante un conocimiento razonable de la literatura pertinente, del involucramiento afectivo del investigador con la temática y de la delimitación gradual del corpus.

⁵ He mencionado que el *bricoleur* teórico involucra no sólo al cuerpo conceptual, sino además a los posicionamientos ontológicos y epistémicos y las lógicas de intelección involucradas (ver Buenfil, 2005).

su productividad en el marco de las investigaciones sobre educación e identidad e identidad profesional:

- Una primera generación de productos sobre la formación/constitución de identidades puede localizarse en la década de 1990, con las tesis de posgrado de Hernández Zamora (1994) concerniente a la formación identitaria de los jóvenes de secundaria, y, específicamente, sobre identidades profesionales con las tesis de Fuentes Amaya (1997) sobre la identidad profesional de los sociólogos de la UNAM y la de López Ramírez (1998) relativa a procesos identitarios de los docentes en el marco de la reforma de la Modernización Educativa⁶.
- Una segunda generación de producciones sobre la formación de identidades profesionales desde la perspectiva de apd tiene lugar en la primera década de 2000 con las investigaciones doctorales de Hickman (2003) sobre identidad profesional del psicólogo experimental, la de Fuentes Amaya (2005) concerniente a la formación del educador ambiental, la de Cruz Pineda (2007) referente a la reforma del profesorado, la de Juárez Némer (2009) relativa a la producción de la política de formación permanente en México, la de Ávalos Lozano (2014) sobre las maestrías para profesores de educación básica y sus procesos de resignificación y formación identitaria y la de Navarrete (2015) relativa a la formación identitaria del pedagogo en cuatro instituciones; y de maestría, la de Ávalos Lozano (2002) sobre la identidad del normalista, la de Navarrete (2007) referida a la formación profesional del pedagogo universitario en México, la de Juárez Némer (2005) sobre la actualización permanente (Pronap), “una mirada al discurso del maestro”⁷.

⁶ Gregorio Hernández Zamora (1994) *Implicaciones educativas del consumo cultural en adolescentes de Neza*, la de Silvia Fuentes Amaya (1997) *Identificación y constitución de sujetos: El discurso marxista como articulador hegemónico del proceso identificatorio de los estudiantes de sociología de la ENEP-Aragón, generación 79-83*; o la de José Javier López Ramírez (1998). *Identidad docente y modernización educativa. Resignificaciones por algunos protagonistas de educación básica*, todas ellas en el DIE-Cinvestav.

⁷ **De doctorado:** a) en el DIE-Cinvestav: Hortensia Hickman (2003) *Procesos de Institucionalización, trayectorias e identidades. El caso de Psicología Experimental en la Universidad Nacional Autónoma de México (1960-1985)*, Silvia Fuentes Amaya (2005) *El Programa de Educación Ambiental de Mexicali (PEAM), un programa exitoso de formación docente: funcionamiento ideológico e identificación profesional en el marco de una política pública emergente*, Octavio César Juárez Némer, (2009) *Discursos hegemónicos en la producción de la política de formación permanente en México: Pronap*, Ávalos Lozano María Dolores (2014) *Las maestrías para profesores de educación básica en el Distrito Federal. Procesos de resignificación y formación identitaria*, y Zaira Navarrete Cazales (2015) *La formación profesional del pedagogo universitario en México. Entre el mandato*

Asimismo, son parte de este esfuerzo por problematizar el proceso identitario, argumentando su indivisibilidad con el proceso educativo, las tesis doctorales de Ruiz Muñoz (2000) en torno a los adultos en experiencias populares, López Pérez (2003) sobre los Triquis, López Cabello (2013) sobre urdimbres y tramas en la constitución de la punk como agencia educativa y Padierna (2008) sobre las mujeres zapatistas⁸.

Todas estas investigaciones defendidas como tesis de maestría o doctorado han sido publicadas parcialmente en revistas, capítulos y ponencias, o totalmente en libros de circulación nacional e internacional. En todas ellas, aunque de manera diferente, se manifiestan objeciones a varias de las propuestas teóricas de circulación común sobre la identidad. En todas la investigaciones mencionadas se pueden observar *parecidos de familia* (Wittgenstein, 1952), la evocación de otra forma de entender los procesos identitarios, abrevando de la categoría de sujeto social en la obra de Laclau y Mouffe. En el recorrido de esta noción pueden distinguirse varios momentos analíticos: Uno que va de la deconstrucción del sujeto emancipatorio proletario del marxismo, al reconocimiento de una variedad de posiciones de sujeto articuladas contingentemente; de ahí gracias a una fuerte incorporación de lógicas y categorías psicoanalíticas, al sujeto de la *falta* (condición ontológica para la identificación y la articulación hegemónica); de ahí a la creciente centralidad de la dislocación y la indecidibilidad para entender al *sujeto de la decisión*; y más recientemente, la construcción de lo colectivo en la subjetividad popular (con un nuevo énfasis en las dimensiones afectiva y figural en la política y la identificación).

simbólico y la resignificación de los sujetos; b) en la UNAM: Ofelia Piedad Cruz Pineda, (2007) *La reforma del profesorado. Configuración, tensiones y regulación. México 1989-2006. De maestría*: en el DIE-Cinvestav: María Dolores Avalos Lozano (2002) *Identidad Normalista: antes y después de la implantación de la Licenciatura en Educación Primaria en la Escuela Nacional de Maestros (1960-1997)*, Octavio César Juárez Némer (2005) *Actualización permanente (Pronap). Una mirada al discurso del maestro*, y Zaira Navarrete Cazales (2007) *El pedagogo y su identidad profesional. El caso de los egresados de la carrera de Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Veracruzana*.

⁸ **De Doctorado**: en el DIE-Cinvestav: Mercedes Ruiz Muñoz (2000) *Imbricación de lo político y lo pedagógico en los procesos de educación de adultos: dos estudios en caso*, Alexis López Pérez (2003) *Tensiones entre individuo y comunidad: La propuesta educativa triqui y los programas de educación cívica y ética en México*, Arcelia Salomé López Cabello (2013) *Urdimbres y tramas en la constitución de la punk como agencia educativa. Estudio sobre dos momentos*, y de maestría, la Arcelia Salomé López Cabello (2004) *Espacios de identificación en jóvenes urbanos. De Doctorado*: en la FFYL-UNAM: Pilar Padierna (2008) *Procesos educativos en el ejercicio ciudadano de los sujetos participantes en los movimientos sociales*, y otras investigaciones como la de Laura Echavarría (2014) *Ciudad global y sujetos migrantes. Reconfiguraciones subjetivas como procesos educativos*.

Suspendo este prólogo esperando haber trazado algunas claves de lectura del libro de Zaira Navarrete, que despliega una discusión sobre la posibilidad e imposibilidad identitaria del profesional pedagogo, en la cual, tanto el especialista en el tema, como el docente y el estudiante del campo, encontrarán conocimientos, interpretaciones, información y argumentaciones valiosos para seguir problematizando la identidad profesional del pedagogo.

Oaxtepec, Morelos

Abril de 2018

El pedagogo universitario en México: Una identidad im-posible
se terminó de imprimir en la Ciudad de México, en enero de 2018
El tiraje consta de 1,000 ejemplares.